

SIT Graduate Institute/SIT Study Abroad

## SIT Digital Collections

---

Independent Study Project (ISP) Collection

SIT Study Abroad

---

Spring 2020

# La construcción del imaginario de una ciudad multicultural: el Barrio Chino de Buenos Aires como exhibición pública de cultura

Yiran Lin

*SIT Study Abroad*

Follow this and additional works at: [https://digitalcollections.sit.edu/isp\\_collection](https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection)



Part of the [Asian American Studies Commons](#), [Chinese Studies Commons](#), [Civic and Community Engagement Commons](#), [International and Intercultural Communication Commons](#), [Latin American Languages and Societies Commons](#), [Latin American Studies Commons](#), [Place and Environment Commons](#), [Race and Ethnicity Commons](#), [Urban, Community and Regional Planning Commons](#), [Urban Studies Commons](#), and the [Urban Studies and Planning Commons](#)

---

### Recommended Citation

Lin, Yiran, "La construcción del imaginario de una ciudad multicultural: el Barrio Chino de Buenos Aires como exhibición pública de cultura" (2020). *Independent Study Project (ISP) Collection*. 3298. [https://digitalcollections.sit.edu/isp\\_collection/3298](https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/3298)

This Unpublished Paper is brought to you for free and open access by the SIT Study Abroad at SIT Digital Collections. It has been accepted for inclusion in Independent Study Project (ISP) Collection by an authorized administrator of SIT Digital Collections. For more information, please contact [digitalcollections@sit.edu](mailto:digitalcollections@sit.edu).

La construcción del imaginario de una ciudad multicultural:  
el Barrio Chino de Buenos Aires como exhibición pública de cultura

多元文化城市想象的建构：布宜诺斯艾利斯唐人街作为文化的公共展示

Mayo 2020

Yiran Lin

SIT Argentina: Transnationalism and Comparative Development in South America

Directora del programa: Nuria Pena

Tutora del tema: Alejandra Conconi

Tutora de Español: Marta Casagrande

## Resumen

En el marco de la globalización, ha surgido una nueva competencia entre las ciudades contemporáneas donde su multiculturalidad se convierte en símbolo de prosperidad. El imaginario urbano se creó en la intersección de los espacios públicos y los espacios sociopolíticos, de las culturas y sus representaciones, de lo ideal y la realidad. Estas dualidades nos hacen preguntarnos: ¿cómo afecta la espacialización pública de la cultura a la comunidad misma y a la sociedad receptora? ¿Quién se incluye en este imaginario y a quién se excluye? En este estudio, examinamos el Barrio Chino de Buenos Aires como caso de estudio de un espacio público dedicado a una comunidad étnica y cultural y analizamos su doble rol de visibilización/ invisibilización y autenticidad/ intencionalidad. Situamos el análisis del barrio dentro de la agenda urbana de ciudad multicultural y nos enfocamos en los límites de este barrio como una imagen homogénea de la comunidad china en Buenos Aires, en la brecha entre el imaginario y la realidad, y además nos centramos en la tensión creada por la coexistencia de cultura y comercialidad dentro de este espacio. Por último, reflejamos el impacto incierto del coronavirus en las relaciones sociales interculturales y en el imaginario de la ciudad.

## Abstract

In the framework of globalization, a new competition to construct contemporary cities has emerged, where the cities' multiculturalism become symbols of prosperity. The urban imaginary was created in the intersection of public and sociopolitical spaces, of cultures and their representations, and of the ideal and the reality. These dualities make us wonder: how does the public spatialization of culture impact the community itself as well as the recipient society? Who is included in this imaginary and who is excluded? In this study, we examine the Chinatown of Buenos Aires as a case study of a public space dedicated to an ethnic and cultural community, and analyze its double roles of visibilization / invisibilization and authenticity / intentionality. We situate the analysis of the neighborhood within the urban agenda of a multicultural city, and focus on its limits as a homogenous image of the Chinese comunidad in Buenos Aires, the gap between the imaginary and the reality, as well as the tension created by the coexistence of cultures and commerciality within this space. Lastly, we reflect on the uncertain impact of coronavirus on existing intercultural social relations and the imaginary of the city.

## ***Introducción***

Desde el comienzo del siglo XX, la migración de China hacia Argentina estuvo marcada por tres olas migratorias (Bogado Bordazar, L., 2002, 107) y a partir de 2010, se estima había alrededor de 120,000 habitantes de descendencia china en Argentina, se trata de uno de los grupos inmigratorios que hoy está creciendo más rápido en el país (Bogado Bordazar, L., 15). El primer período de influjo migratorio de los chinos en Argentina se dio durante la Guerra Civil y la Revolución Maoísta en China, hasta el año 1949. Pocos inmigrantes llegaron en esta etapa y mayoritariamente eran de clase baja y hombres. El segundo período tuvo lugar en la década del 80 y fue caracterizado por la llegada de familias taiwanesas. Esta etapa de la migración china mostró más estabilidad económica y también los primeros signos de una red de solidaridad dentro de los coterráneos en el país. El tercer influjo sucedió en la década del 90, motivado por las oportunidades de trabajo durante el período de creciente economía en Argentina. Mayoritariamente, estos inmigrantes chinos eran chinos continentales y llegaron sin capital económico.

Primariamente, la población se estableció en las áreas metropolitanas como la Capital Federal y la provincia de Buenos Aires (Bogado Bordazar, L., 2002, 106). El Barrio Chino de la ciudad de Buenos Aires, ubicado en el barrio de Belgrano, nació en la década del 80 como resultado de un *boom* de la migración taiwanesa en el país y fue reconocido por la ciudad oficialmente en el año 2005 (Ciocoletto, G., 2019). El Barrio Chino es conocido por las celebraciones del Año Nuevo Chino y por la concentración en él de restaurantes y supermercados asiáticos. Las tres cuadras del Barrio sirven como un símbolo comunal y un centro cultural de la población china en la ciudad. A pesar de su nombre, convive en él una mezcla de personas asiáticas y está compuesto principalmente por taiwaneses, chinos, coreanos, japoneses y tailandeses (Pappier, A., 2011) .

La actividad de este barrio tiene múltiples dimensiones, al mismo tiempo como un espacio público que es inevitablemente etnizado y politizado, pero también como un espacio comercial que atrae a los visitantes y a los locales (Guadalupe, C., 2019). El Barrio Chino, como un símbolo de las fronteras de los chinos en Argentina, ha ampliado la influencia y el patrimonio cultural de la comunidad china; sin embargo, no podemos ignorar sus límites para concluir e incluir la verdad de los chinos en el país y la falta de una comunidad homogénea. Los períodos múltiples de influjos migratorios provenientes de China muestran la diversidad y la

heterogeneidad dentro de los argenochinos (Denardi, L., 2015), y añaden dimensiones de complejidad en la construcción de esta identidad. El barrio se ha transformado en un centro étnico, turístico y de consumo, donde la etnización del espacio ha sido aprovechada por la ciudad por su comercialidad y contribución a la economía (Torres, R. A., 2016). La tensión entre la autenticidad del barrio y su productividad como un lugar comercial y una señal física de multiculturalidad de la ciudad (Laborde, M., 2008) sirve como un microcosmo de la compleja relación entre la cultura, el espacio público y la ciudad. A través del Barrio Chino como estudio de caso, podemos observar el vínculo entre lo físico y lo cultural (Bourdieu, P., 1999), que utiliza el diseño urbano físico para construir y reconstruir una imagen de la ciudad que es más un imaginario que una realidad. El espacio público ocupado por el Barrio Chino se traduce en el espacio social ocupado por la cultura en el imaginario de la ciudad multicultural, que involucra la “etnización” del barrio (Laborde, M., 2008), la homogeneización de la comunidad, la simplificación de la cultura en los símbolos físicos y el control de los migrantes chinos en la “marca-ciudad” (Torres, R. A.).

### ***Metodología***

Para abordar esta investigación, debido a las condiciones limitadas por la cuarentena y el programa virtual, utilicé literatura previa sobre los chinos en Argentina y Buenos Aires. Realicé algún trabajo de campo limitado que hice durante las tres semanas en las que permanecí en Buenos Aires al principio del programa. También trabajé con noticias sobre este tema como un medio de investigación.

Llevé a cabo cuatro entrevistas con algunas referencias de la comunidad china para conocer su perspectiva sobre la inserción de migrantes chinos en la ciudad, el impacto del Barrio Chino y los cambios en las relaciones interculturales entre ellos y los locales. Los entrevistados incluyeron migrantes de primera generación, otros nacidos en el país y una estudiante china que se quedó a vivir en Buenos Aires después de su graduación. Todas las entrevistas se desarrollaron en chino, y aquellos que querían ver las preguntas con anticipación recibieron una copia de ellas antes de los encuentros. Las preguntas se pueden hallar en el apéndice de presente trabajo.

Además, diseñé una encuesta con otros tres estudiantes del programa dirigida a los lugareños de Buenos Aires. La encuesta se utilizó para recopilar datos generales y reflexiones sobre los efectos de la pandemia. Específicamente, había tres preguntas sobre los hábitos de compra de los encuestados y sus relaciones con los supermercados chinos de la ciudad. Nosotros y nuestros tutores de investigación la enviaron a nuestras referencias que viven en Buenos Aires. La encuesta recibió un total de 103 respuestas. La mayoría (70%) de los encuestados son de clase media, debido a los espacios demográficos similares de nuestras referencias en general. Casi el 90% de los encuestados tienen entre 25 y 64 años, y el 60% tiene un alto nivel educativo, con estudios universitarios completos. Los encuestados están distribuidos de manera bastante uniforme entre las zonas sur, centro y norte de la ciudad capital.

### *Antecedentes y contexto actual*

Históricamente, las comunidades en el margen de la sociedad se han reunido por razones de supervivencia, tradición y apoyo mutuo. Las comunidades de pueblos originarios del continente americano se congregaron para emerger contra la fuerza y la explotación de los colonizadores y continúan manteniendo vivos sus rituales y su fe. Los quilombos en Brasil se formaron con una voluntad fuerte de sobrevivir y resistir al sistema de esclavitud y han transformado el panorama social de América Latina por su legado cultural (Bergel M., 2006). El espacio que uno ocupa siempre ha sido parte de la identidad y del propio rol en la sociedad. La posicionalidad sociopolítica y cultural está inseparablemente entrelazada con el espacio físico (Bourdieu, P., 1999). Por otro lado, los espacios públicos también son parte integrada en el desarrollo y la formación de comunidades. El Barrio Chino, de manera similar, representa, al mismo tiempo, un campo para desarrollar solidaridad comunal y una reflexión de las dinámicas étnicas y culturales de la sociedad argentina.

Además de la relación inherente entre los espacios públicos y el desarrollo de las comunidades minoritarias, el concepto del espacio y su propiedad es también inseparable del tema del poder (Bourdieu, P., 1999). A nivel mundial, las crecientes disputas a lo largo de las fronteras marcan la importancia de los territorios en la defensa que los países hacen de su soberanía y, a nivel nacional, la propiedad de las tierras a menudo ha estado en el centro del

conflicto social y del debate sobre la desigualdad. En suma, la posesión del poder se ha mostrado paralela al control de los espacios.

Por lo tanto, la investigación del Barrio Chino sirve como caso de estudio en la intersección entre espacio público, etnicidad y poder dentro de la ciudad de Buenos Aires. La literatura que trata esta temática ha proporcionado la base académica del discurso del vínculo entre lo físico y lo cultural, y también entre espacio público y espacio social/imaginario. Las obras de Bourdieu (1999), Barth (1976), Lindón (2007), y Aragón Palacios (2018) sirven como marco teórico de esta investigación, y los textos de Ciocoletto (2019), Torres (2016), Pappier (2011), Laborde (2008) son algunos de los antecedentes del estudio del Barrio Chino en la esfera pública e imaginaria. El ensayo de Denardi (2015) explica la complejidad y las dimensiones dentro de la identidad y comunidad de la diáspora china y la tesis de Bogado Bordazar (2002) incluye una descripción detallada de la historia migratoria de China hacia Argentina y también de la historia contemporánea de China. Otras referencias y antecedentes remiten a los trabajos de Gómez (2019), Baisotti y Yan (2017).

Además, en el contexto del coronavirus, la pandemia como un evento sin precedentes en la historia moderna ha expuesto el sistema de desigualdad en las sociedades y la vuelta de la discriminación étnica (Kronenberg, M., abril 9, 2020). El caos global que sienta el fondo de esta investigación la hace más urgente y pertinente y también añade incertidumbre y posibilidad de cambios en el imaginario de la ciudad y también en su agenda de multiculturalidad. Cómo se traduce este cambio potencial en espacios sociales y públicos sigue siendo incierto y espero proporcionar una reflexión hacia el futuro basada en el análisis de la evolución de la comunidad china y el barrio chino en la sociedad argentina.

### ***Marco de referencia***

#### *Historia de la migración de China hacia Argentina*

La migración china en Argentina ha evolucionado en las pasadas décadas y se ha convertido en una parte integrada en el discurso de la inmigración a nivel nacional. La suma de migrantes chinos y la primera generación nacida en el país ha colocado a China junto a países latinoamericanos como Bolivia, Paraguay y Perú como los más grandes importadores de

migrantes. En 2010 había una población china estimada de más de 120 mil personas en Argentina (*Clarín*, septiembre 27, 2010). Para entender la diáspora china en Argentina y su complejidad, uno necesita diseccionar la historia de esta migración en tres olas de flujo migratorio, identificadas por Bogado Bordazar en su tesis y mencionadas en la Introducción del presente trabajo.

La primera abarcó desde 1914 a 1949, un período entre la Primera Guerra Mundial y la Revolución China. Principalmente, estos migrantes llegaron a través de barcos a los puertos de Montevideo y Buenos Aires desde la parte sur de China. Fueron caracterizados por su pequeña cantidad relativamente y por su pertenencia mayoritaria a la clase baja. El principal impulsor de esta ola de afluencia era político, debido a que los migrantes viajaron para escapar de la opresión política comunista durante la revolución. En los años posteriores a este influjo, entre 1960 y 1965, había cerca de 1500 chinos en Argentina (Bogado Bordazar, L., 2002, 107).

El segundo período tuvo lugar en la década de 1980 y atrajo a una población diferente que era principalmente taiwanesa. A diferencia de los que llegaron en la primera mitad del siglo, estos inmigrantes tenían capitales y conexión de amigos y familiares en Argentina antes de su llegada. Los supermercados "chinos" y los lavaderos se crearon y establecieron a manos de este grupo (Denardi, L., 2015). Por un lado, Argentina había terminado sus años de dictadura y había hecho la transición al régimen democrático, y por otro lado, Taiwán, específicamente la ciudad central de Taipei, estaba experimentando un proceso de desarrollo rápido acompañado por el crecimiento de la población y los problemas sociales. Estos factores sentaron la base de la migración china en Argentina en esta ola y como resultado estos migrantes chinos fueron motivados por un deseo de mejorar su estatus económico y seguridad. Estas consideraciones económicas, sociales y políticas juntas convirtieron a Argentina en una destinación deseable. En este período, otro cambio que ocurrió fue la unidad de migrantes chinos, que pasó de hombres solteros a familias (Bogado Bordazar, L., 108).

El tercero siguió al cambio en la política migratoria de la República Popular de China que permitió una mayor flexibilidad del movimiento transnacional. Esta ola surgió en la década del 90, con originarios principalmente continentales chinos, y específicamente de la provincia de Fujian, que representaba casi el 80% del total de migrantes (Baisotti, P.; Yan, E., 2017). Argentina, como el país con el PBI per cápita más alto de América Latina en esta década, atrajo a

los migrantes chinos que habían llegado para buscar oportunidades laborales y progreso económico (Bogado Bordazar, L., 109).

Las tres olas combinadas crearon la base de los argenquinos, marcada por dos grupos diferentes, de Taiwán y de China continental. La diferencia entre los tres períodos migratorios, incluyendo los motivos, los capitales y las clases sociales, marcó la heterogeneidad inherente a la comunidad china en Argentina. Mientras que la mayoría de los taiwaneses se establecieron en los barrios de clase media, los que llegaron más recientemente generalmente tenían menos capital y, a menudo, deudas. Esta diferencia está también reflejada en el nivel de dominio de la lengua española y el grado de integración en la sociedad argentina, donde los migrantes más jóvenes y los nacidos en el país generalmente hablan más fluidamente y se han integrado mejor que los mayores de 60 años (Denardi, L., 2015).

Hay también una cuarta ola migratoria del siglo XXI, presentada por Denardi. Esta migración china contemporánea ha disminuido y crecido en relación con los factores económicos de Argentina en estos años. La crisis de 2001 condujo al descenso del influjo y la recuperación desde 2004 revitalizó la inmigración mientras que muchos taiwaneses en este período volvieron a Taiwán o se mudaron a otros países, como Estados Unidos, motivados por mejor estabilidad económica y por reunión familiar. El país ha estado también experimentando un influjo migratorio de las elites, incluyendo a los estudiantes matriculados en las instituciones educativas altas, y también a los profesionales de las empresas internacionales junto con los empresarios.

### *Surgimiento y cambios de China en el marco internacional y las relaciones bilaterales entre China y Argentina*

Para comprender el significado y la evolución del Barrio Chino de Buenos Aires en el contexto transnacional e intercultural, necesitamos encontrar su posición dentro de la relación bilateral entre China y Argentina como dos entidades políticas, económicas y culturales que son distintas pero al mismo tiempo interdependientes. Esta relación tiene sus raíces en el surgimiento de China como una economía poderosa, los cambios en la dinámica global y el proceso de industrialización y globalización, que juntos establecieron el marco internacional subyacente.

China, como una de las economías más grandes del mundo, se ha desarrollado y crecido rápida y explosivamente en las últimas décadas y ha ocupado un papel central regional y global.

La evolución china terminó en 1949, año que marcó el establecimiento oficial de la República Popular de China. Durante el mandato de Mao Zedong, se implementaron políticas migratorias restringidas a medida que el país buscaba solidificar su nuevo poder. Lo que impulsó el crecimiento económico y llevó al país a la vanguardia de la atención mundial es la serie de reformas económicas y “apertura” política que empezó en 1978 con el liderazgo de Deng Xiaoping (Bogado Bordazar, L., 69). En los años de la reforma, China se abrió más, económica y políticamente, lo que permitió la flexibilidad de la migración e implementó el desarrollo nacional de industria, agricultura, y defensa. El crecimiento económico también mejoró la vida social, como la esperanza de vida y bajó el nivel de pobreza, al tiempo que condujo a la rápida urbanización. Estos cambios y el desarrollo de China en la última parte del Siglo XX crearon el incentivo de inversiones extranjeras, acuerdos internacionales e intercambios comerciales.

Comenzando con las relaciones diplomáticas entre China y Cuba en 1960, la fuerza de China para establecer lazos de cooperación con América Latina se aceleró en la década de 1970, lo que se fortaleció y expandió en las décadas de 1980 y 1990 (Bogado Bordazar, L., 97). China y Argentina establecieron un convenio comercial en 1977, por el que realizaron acuerdos de exención recíproca de impuestos a las empresas de transporte marítimo y al registro de marcas comerciales (Baisotti, P.; Yan, E., 2017). A fines de la década de 1980, la visita a Beijing del presidente argentino Raúl Alfonsín consolidó más la relación bilateral entre los dos países con acuerdos en frentes aeroespacial y tecnológico-agropecuaria, incluyendo las transacciones y los proyectos de agua, energía y electricidad. Estos lazos comerciales se desarrollaron aún más en las décadas siguientes con un enfoque en inversiones mutuas y empresas binacionales. El siglo XXI estuvo marcado por la integración y cooperación institucionales. En el año 2000, el presidente argentino, Fernando de la Rúa firmó un acuerdo que aprobó la adhesión de China a la Organización Mundial del Comercio y Argentina continuó facilitando el proceso de integración de China en las organizaciones multilaterales de América Latina, tales como la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), la Organización de Estados Americanos (OEA), y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) (Baisotti, P.; Yan, E., 2017).

Mientras que China experimentó un proceso de industrialización explosiva que creó una industria interna pujante, Argentina enfrentó la crisis económica de 2001 y recibió apoyo del “gigante asiático”. Argentina por primera vez reconoció oficialmente “una sola China” en 2002 y en el mismo año las empresas chinas en Argentina crecieron. De este modo, China se había

convertido en el primer destino de las exportaciones argentinas (Baisotti, P.; Yan, E., 2017). China ha jugado un papel central en la revitalización de la economía de Argentina después de los retos que el país enfrentó debido a su industrialización limitada y a su deuda creciente. El ascenso de China ha transformado a Argentina en el proveedor y exportador de materias primas y recursos naturales, y junto con la estrategia de China para establecerse como un poder global, estos contextos de economía política sentaron la base de la relación bilateral entre China y Argentina.

### *La comunidad china y su relación interna y externa*

La comunidad china en Argentina y su recepción local a nivel intercultural y social se basan en la diáspora china heterogénea y multidimensional, y también en la relación entre los dos países en la escala global. Una vez establecidos estos contextos, podemos comenzar a analizar la complejidad y heterogeneidad dentro de la comunidad, los conflictos internos y externos.

Para comprender a esta comunidad, consideramos unidades a diversas organizaciones, como iglesias, familias, grupos de residentes y también empresas y otros espacios comerciales. Entre todas las organizaciones chinas del país, las más numerosas son las asociaciones de residentes, religiosas y económicas. Otras incluyen las entidades culturales para promover la interacción entre los migrantes chinos y la sociedad argentina, las civiles para integrarse a la comunidad, y las educativas, como los colegios chinos. En Buenos Aires, las primeras organizaciones taiwanesas en Argentina han sido iglesias y asociaciones cívicas que surgieron en los años 1971, 1978 y 1983, mientras las organizaciones chinas más antiguas se formaron en 1968, 1984 y 1985, y son en secuencia, una iglesia cristiana, un periódico, y una cámara de empresas chino-argentinas (Grimson, A.; Ng, G.; Denardi, L., 2016).

Un 60 por ciento de las organizaciones tiene relación con representantes del poder ejecutivo argentino, y alrededor del 40 por ciento tiene vinculaciones con representantes del poder legislativo local. Las organizaciones culturales a menudo se crearon para reunirse y celebrar las fiestas y actividades tradicionales, como el Año Nuevo, la Fiesta Lunar, etc., y tienen vínculos con las direcciones de cultura de la ciudad de Buenos Aires, mientras las organizaciones económicas están ligadas a las aduanas, secretarías de Comercio, entre otros. Los lazos entre las organizaciones y las entidades argentinas permitieron la institucionalización y el reconocimiento

oficial de la comunidad de la ciudad y de otras municipalidades. Los supermercados chinos establecieron acuerdos con el gobierno nacional para estabilizar los precios contra la inflación. Por otro lado, casi el 60 por ciento de estas organizaciones también tiene vinculaciones con representantes del poder ejecutivo chino, y alrededor del 30 por ciento con representantes del poder legislativo, como la Embajada China y la Oficina Comercial y Cultural de Taiwán (Grimson, A. et al.). De esta manera, las organizaciones sirven como puentes transnacionales entre China y Argentina, con una dualidad de la inserción de la comunidad china en la sociedad argentina y su conectividad con el país de origen.

Por otra parte, es fundamental situar la formación de la identidad argenchina en la blanquedad dominante en la sociedad argentina. La integración de la comunidad china en Argentina se impulsó por su inserción económica establecida por los supermercados y lavaderos, entre otros, y la diseminación de su cultura se dio a través de las fiestas y celebraciones públicas (Grimson, A. et al.). En la década del 90, los supermercados con dueños chinos tuvieron éxito por los bajos precios de muchos productos y las largas jornadas de trabajo y los restaurantes proliferaron debido a un interés creciente de la gastronomía fusión de los argentinos. En Buenos Aires, hay un supermercado chino cada tres cuadras (Denardi, L.), que sirve como una suerte de manifestación pública de la inserción económica de la comunidad china. Además, en los últimos décadas se creó una apertura cultural que atrajo a los argentinos a la cultura, la cocina, el idioma, las celebraciones y aún el estilo de vida. Las demandas de la comida china de los locales condujeron a nuevos mercados asiáticos y restaurantes, y la popularidad de la enseñanza china condujo a nuevas organizaciones educativas en el país, dirigidas ahora en mayor medida a la comunidad interna. A nivel nacional, la relación política bilateral entre los dos países al principio del siglo XXI también fortaleció los intercambios e interés en la cultura china en Argentina, y a nivel local, la primera generación china nacida en el país comenzó a cerrar la brecha entre la sociedad argentina y la diáspora (Baisotti, P.; Yan, E., 2017).

Sin embargo, dentro de la comunidad china existen tensiones y relaciones internas debido a la heterogeneidad de la diáspora. Las olas migratorias sentaron las bases de la asimetría de clase, de nivel educativo, entre otros, dentro de la comunidad, y la distinción entre los chinos continentales y los taiwaneses en el país condujo al menos a la conformación de dos grupos dentro de la identidad china en su amplitud. Un ejemplo de sus diferencia es la enseñanza del chino en Argentina, dividida en el sistema de *pinyin* de la comunidad china continental y de

*bopomofo* de la comunidad taiwanesa (Baisotti, P.; Yan, E., 2017). A pesar de estas tensiones y diferencias internas, la fuerza de las nuevas generaciones ha traído acuerdos entre los dos grupos para hacer negocios y organizar eventos conjuntamente, como la celebración del Año Nuevo, que han resultado en una convivencia en Buenos Aires. Pero también han conducido a la invisibilidad de las diferencias a través del Barrio Chino, los vínculos comerciales, y los eventos culturales (Denardi, L., 2015), que juntos sirven como símbolos culturales chinos dentro de la sociedad argentina en la esfera pública.

### *Surgimiento y cambios del Barrio Chino en la marca-ciudad de Buenos Aires*

El Barrio Chino de Buenos Aires está ubicado entre las calles Juramento, Arribeños, Av Monroe y Montañeses en Belgrano, un barrio de clase media y media-alta en la parte norte de la ciudad. Aunque no fue nombrado oficialmente hasta 2005 por una ley de la Legislatura de Buenos Aires<sup>1</sup> (Torres, R.A., 2016), el lugar comenzó a formarse en la década de 1980 con el establecimiento de inmigrantes taiwaneses y luego de chinos continentales en los 90 (Baisotti, P.; Yan, E., 2017). La etapa inicial del barrio al fin del Siglo XX estuvo marcada por pocos servicios y organizaciones que incluyeron la Asociación de Taiwaneses, el Templo Budista, la Iglesia Presbiteriana de Taiwán "Sin Heng", el pequeño local llamado Casa China, y algunos restaurantes. Es interesante notar que la zona estaba originalmente llena de familias taiwanesas y, por lo tanto, era conocida como "la calle de Taiwán" para algunos inmigrantes chinos en ese momento, en lugar del "Barrio Chino" (Pappier, A., 2011). Este espacio, considerado como precario al principio, era no muy conocido que sirvió mayormente la comunidad interna. A medida que la composición de la comunidad china en la ciudad y la actitud de la sociedad receptora cambiaron, las asociaciones y la percepción del área también cambiaron en consecuencia.

A partir del principio del Siglo XXI, el barrio continuó expandiendo sus negocios, comercios, instituciones y servicios con los nuevos flujos migratorios chinos y el nuevo interés cultural de los argentinos. La crisis económica de 2001 en Argentina llamó a una nueva agenda de globalización, y en 2003 la Galería de Arte Oriental BuddhaBA abrió en Belgrano con una

---

<sup>1</sup> Ley sesión 17/3/2005 Autores: Ferreño, Claudio, y Godoy, Marcelo

fiesta inaugural que incluyó el "baile del león" y puestos de comida, marcando un esfuerzo público de la ciudad para demostrar y celebrar la cultura (Baisotti, P.; Yan, E., 2017). Desde el 2000 al 2003, Aníbal Ibarra, durante su gestión como Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, buscó y trató de transformar a Buenos Aires en una ciudad más turística y multicultural (Torres, R.A.) y la apertura de la galería mostró un paso hacia una agenda y campaña para enfocar la atracción turística del barrio que podría ser beneficiosa para la ciudad. La Asociación Cultural chino-argentina se fundó en 2005 y las organizaciones chinas comenzaron a formar vínculos oficiales con los jefes comunales y con las direcciones de cultura de la ciudad de Buenos Aires. En 2005 se nombró el Barrio Chino y en 2006 la celebración del Año Nuevo fue reconocida oficialmente y se mudó a la calle en lugar de tener lugar en el interior de la Asociación Civil Chinos de Taiwán (Baisotti, P.; Yan, E., 2017). Este desarrollo es bidimensional, ya que no solo es un símbolo del reconocimiento gubernamental de la cultura china, sino también un símbolo en un sentido más amplio y más público de la presencia de la comunidad china en Buenos Aires.

En los mismos años, el barrio también experimentó expansiones, renovaciones y mejoras respaldadas por el gobierno, incluyendo el sistema cloacal, las veredas, la iluminación, la seguridad, y la peatonalización de la calle Arribeños en el sector del barrio (Pappier, A.). En 2009, una reverencia como donación de la Asociación de Unificación de China y el Pacífico en Argentina enviada desde China, comenzó a construirse. El arco se alza así en la entrada del Barrio Chino, y sigue siendo un símbolo público y físico de la cultura china y los lazos interculturales en la ciudad de Buenos Aires.

Sin embargo, en palabras de Torres, "el Barrio Chino de Belgrano concentra los signos y marcas culturales, pero no articula en él la vida étnica" (Torres, R.A.). La zona no tiene una concentración de personas de origen chino más que otras áreas de la ciudad (Guadalupe, C., 2019), como el barrio de Once, y el Barrio Chino atrae a la comunidad china, a los locales y a los turistas por igual, como un centro turístico y comercial más que un enclave étnico. Fiestas anuales y celebraciones en las cuadras del barrio han recibido más atención pública y participación en los últimos tiempos. Estas características también se muestran en la relación con los medios, con una presencia y cobertura cada vez mayores (Pappier, A.).

Otra particularidad del Barrio Chino de Buenos Aires es su ubicación en Belgrano. Como Pierre Bourdieu ha reseñado, lo físico es importante para lo social y viceversa. Los taiwaneses

durante la década de los 80 eligieron el área por su seguridad y accesibilidad, y Belgrano, por sus barrancas y la estación de ferrocarril, se considera atípica en el panorama de la ciudad de Buenos Aires (Pappier, A.). La ubicación del Barrio Chino a lo largo de las vías de tren sienta la base de su comercialidad y turismo, y la clase media alta de Belgrano como un contexto del barrio también crea un capital social inherente de la posicionalidad del barrio chino en la ciudad misma y en la marca-ciudad. El Barrio Chino en Belgrano sirve como un caso de estudio particular de los efectos de lugar en la jerarquía social y en la recepción cultural, que examinaremos en el análisis del presente escrito.

### ***Marco teórico***

#### *El vínculo entre lo físico y lo cultural*

El Barrio Chino y su posicionalidad dentro de la ciudad de Buenos Aires están basados en su dualidad como un espacio físico y un espacio social. Para establecer esta dualidad, necesitamos reconocer el vínculo inherente entre lo físico y lo cultural en la esfera pública tal como lo ha referido el sociólogo Pierre Bourdieu. Mientras que el espacio físico ocupado por un grupo crea la base del espacio social de estas personas, el espacio social a su vez da forma a la escena actual y a la representación de las mismas personas en el espacio físico como un reflejo.

La evocación de los "ghetos" como un ejemplo común cuando consideramos los lugares urbanos estereotipados arroja luz sobre la creación y el refuerzo de estos lugares físicos como imágenes integradas de ciudades. Pero estas asociaciones y representaciones, en palabras de Bourdieu, son fantasmas e ilusiones en lugar de realidades, creados por el rumor social, la propaganda política, los medios y otras influencias de la percepción pública. En lugar de una asociación activa o característica de residentes, los ghetos estadounidenses, por ejemplo, se definen por la ausencia del estado y los recursos que lo secundan, como las escuelas, la policía y otras instituciones fundamentales (Bourdieu, P., 1999). De esta manera, la falta de apoyo y atención del gobierno a ciertos barrios como resultado del bajo estatus social de los residentes produce y reproduce la misma pobreza y vacío físico y públicamente en estos barrios a través de la falta de infraestructura e instituciones. La derrota del espacio público, a su vez, se infiltra en más prejuicios y crea más erosión de su propio espacio social en el pensamiento público. En este

sentido, la influencia mutua del espacio físico y el espacio social en las ciudades es inseparable del control del gobierno sobre estos espacios y también del control sobre los agentes que los ocupan .

Como ha definido Bourdieu, la *posición* de un lugar se da desde un punto de vista relacional que implica un orden. La jerarquía de la sociedad se traduce y manifiesta en la distribución y el diseño de los espacios públicos, que sirven como los símbolos del espacio social. La fachada o la marca de la ciudad se crea en el proceso de *naturalización*, que implica la transformación de las realidades sociales en realidades naturales y enmascara el control y la intencionalidad de la ciudad debajo de la creación de una naturaleza sin control (Bourdieu, P., 1999). La naturalización de las jerarquías sociales crea y fortalece la posicionalidad del margen y de los agentes sociales que pertenecen a esta posición, e incrustan estas distancias y exclusiones sociales en la conciencia pública. Estos procesos y efectos se muestran y replican en categorías sociales que incluyen divisiones de género, raza y clase. Al mismo tiempo, los académicos y activistas contemporáneos han comenzado a cuestionar y deconstruir estas divisiones sociales y físicas.

El capital social y económico es fundamental en el vínculo entre lo físico y lo social cuando examinamos el concepto del espacio desde la perspectiva de propiedad, distribución y apropiación. Las divisiones entre los barrios conforman barreras de permisos, inclusión y exclusión y también condicionan el acceso a un conjunto del capital social y cultural. Además de la posesión y desposesión, en el plano personal, la movilidad constituye otra dimensión en esta consideración del poder, capital y espacio. El nivel de movilidad espacial indica la trayectoria social de los agentes sociales y su capacidad para navegar el sistema y la estructura societal. En el plano nacional, la construcción del espacio público no es solo física, sino también política al crear las asociaciones falsas y homogéneas de los grupos como un colectivo, que puede caber dentro de los límites de una categoría social y un lugar físico (Bourdieu, P., 1999).

### *El imaginario de la ciudad contemporánea multicultural*

Al continuar la teoría del espacio físico y el espacio social, llegamos al concepto del imaginario urbano, que se sienta en la intersección de los estudios urbanos y los estudios culturales, y requiere que tratemos de examinar la ciudad desde un doble plano: desde la ciudad

misma y desde la simbolización de su cultura (Lindón, A., 2007). Abordamos la construcción de la ciudad y su marca desde una mirada sobre su materialidad y también desde un análisis socio-simbólico, que reconoce los conflictos potenciales, las tensiones y las distancias entre la ciudad ideal o imaginaria y la ciudad real (Aragón, M., 2018).

El estudio del imaginario hace fundamental la consideración de la subjetividad en su proceso de diseño y construcción y usamos tres claves teóricas propuestas en la obra de Lindón: imaginarios, imágenes y representaciones. En palabras de Lindón,

*Los imaginarios expresan –para contextos sociales particulares- supuestos que no se cuestionan, lo que se supone que existe, aquellos aspectos, fenómenos y características que se asumen por parte de los sujetos como naturales, porque han sido integrados, entrelazados, en el sentido común.*

Los imaginarios existen en el ámbito público y colectivo como un sentido compartido dentro de las personas, socialmente construido por la prensa, discursos, prácticas y políticas, que al mismo tiempo los reconstruyen y conforman. Estos imaginarios también producen "imágenes de guía o imágenes de actuación" y representaciones como sus propios espejos, símbolos y manifestaciones. La subjetividad social juega un papel en la formación de estas representaciones que pueden distorsionarse o presentarse selectivamente. Además, el imaginario impulsa la fragmentación de la ciudad en la escala de barrios y calles y crea los *lugares* urbanos. Las calles se transforman en la localización de el imaginario y se les da una dimensión de identidad (Lindón, A., 2007).

Sin embargo, ¿qué orienta el imaginario de la ciudad? ¿Qué herramientas se emplean para establecer el imaginario desde la materialidad? Aragón Palacios coloca a las ciudades contemporáneas en redes urbanas globales y reconoce la nueva agenda para construir una ciudad global y multicultural, que es inseparable de la figura del Otro. Desde su origen, las ciudades se construyeron en base a la noción de un nosotros y unos otros, lo que permitió la distinción de una ciudad de otras (Aragón Palacios, M., 2018). El sentido de inclusión requiere una forma de exclusión, basada en el binario de Yo/Tú, y Nosotros/Otros. En el contexto de la globalización, la necesidad de multiculturalismo de las ciudades contemporáneas ha hecho que la distinción del Otro sea aún más importante al aislar y centrarse en esta diferenciación. Si bien estas necesidades

han creado una posibilidad para entender al Otro, en verdad los imaginarios de la ciudad surgen de sus límites en el mundo y dentro del binario de Nosotros y los Otros para crear un rostro único de la ciudad (Aragón Palacios, M., 2018). Las fronteras de la ciudad están marcadas en consecuencia por el centro y el margen, el adentro y el afuera, en las agrupaciones de las personas.

### *Análisis*

Las ciudades se han convertido en espejos del país y sus culturas, prosperidad y limitaciones. Las marcas de ciudades globales y cosmopolitas como Nueva York, Londres y Tokio, que están marcadas por sus fuertes economías y sociedades diversas y abiertas, han creado una red competitiva global, en la que la imagen multicultural de las ciudades se ha transformado en una herramienta importante y central para la agenda sociopolítica de los países para establecerse como jugadores internacionales (Laborde, M.). Impulsada por la movilidad creciente migratoria y los comercios internacionales, la multiculturalidad se ha convertido en un símbolo inseparable de la prosperidad de una ciudad en la escena mundial, y también sirve para atraer inversiones y talentos extranjeros y transnacionales. En este sentido, las culturas, o quizás las imágenes y las exhibiciones de culturas, se han transformado en recursos y capital sociopolítico y económico. La rentabilidad de las culturas como mercancía y capital ha llevado a la necesidad de crear ciudades multiculturales contemporáneas.

Dentro de este contexto, podemos posicionar al Barrio Chino de Buenos Aires y analizar su evolución junto con la agenda de la ciudad. Mientras que no podemos negar el crecimiento y consolidación de la comunidad china en Buenos Aires con las diversas olas migratorias desde la década del 70, la construcción y los cambios del Barrio Chino son una reflexión no solo de la comunidad misma, sino también de la ciudad y su marca. Antes de comenzar el análisis, necesitamos reconocer la dualidad del barrio y sus dos lados enfrentados a lo interno y a lo externo. Su posicionalidad como un espacio público se hace inseparable de la consideración del rol de la ciudad. Por lo tanto, vamos a centrarnos en los motivos, los medios y los procesos de la ciudad en la construcción del Barrio Chino de Buenos Aires.

### *El Barrio Chino como un símbolo de multiculturalidad en el imaginario*

El Barrio Chino ocupa un lugar especial en el paisaje de la ciudad, por su exhibición pública de la cultura china. La prevalencia del uso de símbolos rojos y tradicionales, como el dragón, sirve como una exhibición directa de la cultura china que es accesible y obvia incluso para aquellos que no saben mucho al respecto. La implementación del arco en 2009 instauró un progreso físico del reconocimiento oficial de la ciudad del Barrio Chino como un sitio intercultural. La posición del arco en la entrada del barrio remite a su integración en el paisaje físico y social de la ciudad. El diseño del arco y la escritura china en él juntos parecen hacer que su autenticidad sea innegable. Su origen chino también muestra la relación entre los dos países y en consecuencia entre las dos culturas, y fortalece la narrativa del significado cultural de China en la ciudad de Buenos Aires. En una entrevista con una mujer taiwanesa que vino a Argentina en la década de 1980, ella se refirió específicamente a la peatonalización de la calle principal del barrio como una parte central del proyecto de embellecimiento de este espacio dirigido por el gobierno en los años últimos. Llevadas a cabo por el Ministerio de Ambiente y Espacio Público, las obras finalizaron en 2015 con la ampliación de las veredas de Arribeños y la nivelación con la calzada. Este cambio dio una prioridad al peatón y creó orden en el espacio, con la intención de “preservar su valor cultural y revalorizar la actividad comercial que allí se realiza” (*Clarín*, Junio 2, 2015).

El tema de la estética se introduce en el papel del Barrio Chino, que arroja luz sobre la importancia de las imágenes en el imaginario cultural de la ciudad. Todos los proyectos fueron acompañados por el giro de la estrategia hacia el turismo desde la gestión de Aníbal Ibarra en 2003 (Torres, R.A.), ya que permitieron la transformación y recualificación urbana del Barrio Chino en un lugar turístico que podría atraer tanto a visitantes como a locales (Laborde, M.). El enfoque de la estética en el desarrollo del Barrio Chino muestra la centralidad del simbolismo en el papel del barrio en la ciudad. La forma en que funciona el simbolismo opera creando una imagen directa y simple y dándole un significado que luego puede integrarse e implantarse en la conciencia del público. Al emplear e implementar símbolos tradicionales y mejorar la estética, este espacio se convirtió en una imagen y exhibición pública del multiculturalismo. La cobertura de los medios sobre estas mejoras fortaleció más no solo la evolución y la marca del espacio en la conciencia pública y el imaginario de la ciudad, sino también la percepción del gobierno como

patrocinador de multiculturalidad y diversidad social en la red global. Sin embargo, estas medidas también crean dudas sobre la autenticidad de estos símbolos públicos como reflejos de la comunidad china y su integración social, sobre la distancia entre la estética y la realidad, y sobre la posibilidad de una contradicción entre comercialidad y cultura.



La entrada del Barrio Chino de Buenos Aires

### *La brecha entre el imaginario y la realidad*

En cada imagen debemos reconocer su intencionalidad, ya que las representaciones de los sujetos a menudo se crean a través de la perspectiva o el interés del creador. Por lo tanto, existe una distancia o brecha entre las imágenes y las verdades como entre el imaginario y la realidad. Los símbolos homogéneos, mencionados anteriormente, aunque proporcionan representación y prueba de la presencia de la comunidad china en Buenos Aires, no arrojan luz sobre la diversidad

y la heterogeneidad dentro de esta comunidad. Las cuatro olas migratorias de China, marcadas por sus diferencias de clase, nivel de educación, trabajo y, en consecuencia, integración y acceso social, se vuelven invisibles dentro de una imagen singular de la comunidad. Celebraciones culturales publicitadas en espacios públicos, las calles del Barrio Chino (*Clarín*, enero 25, 2020 y octubre 7, 2017), sirven un rol casi paradójico. Por un lado, la visibilización crea un colectivo social de la comunidad y de la cultura china que se muestra cada vez más amplio y amplificado; por otro lado, esta visibilización inevitablemente conduce a la invisibilización de no solo ciertas identidades dentro de la comunidad, sino también de otros grupos culturales marginalizados dentro de la sociedad argentina (Laborde, M.). Por lo tanto, la representación y la visibilización de este espacio, amplificada por los medios, si bien crea una fachada de multiculturalidad, no refleja e incluso excluye las experiencias vividas y los retos enfrentados por los migrantes chinos.

Además, es importante tener en cuenta que el Barrio Chino no es un enclave étnico o de inmigrantes (Laborde, M.). La población china en los alrededores del barrio no está más concentrada que en otros barrios, y ninguna de las personas que entrevisté, tanto de primera como de segunda generación, habló del barrio como un enclave étnico, sino como un lugar donde van mayormente para comprar “comida china”. Una migrante taiwanesa mencionó la demanda y necesidad de ciertas personas chinas de otro espacio reconocido y dedicado a la comunidad china, a su vez explicitó la sensación de que el Barrio Chino actual construye una representación alterada y tergiversada de la identidad. Aunque el Barrio Chino se ha convertido en sinónimo de una marca de la cultura china de Buenos Aires, su realidad intrínseca está lejos de lo que se exhibe para el afuera.

En este caso, el desarrollo y las mejoras físicas del Barrio Chino no necesariamente se traducen en el progreso del espacio social ocupado por la comunidad china. Los dos entrevistados que nacieron y crecieron en el país expresaron un sentido de marginalización y discriminación en sus experiencias, y describieron brevemente los retos aún más graves enfrentados por sus padres. Es difícil concluir si la publicidad y la espacialización de la cultura china han llevado a los cambios concretos en la recepción social de la comunidad china en la ciudad, pero el desarrollo de este barrio y de su estética muestra un lazo más directo entre el espacio público y el imaginario que no necesita incluir la realidad.

### *La dualidad entre la cultura y la comercialidad*

La brecha entre el imaginario y la realidad de la ciudad apunta a la cuestión de la autenticidad del barrio chino. Este barrio, como un espacio público dedicado a la comunidad china, se ha integrado en el panorama turístico de la ciudad. Todas las personas entrevistadas mencionaron los cambios visibles en el barrio que lo han hecho más limpio, más organizado y más amigable para los visitantes en los años últimos. En las noticias, el Barrio Chino figura como una de las principales atracciones turísticas de Buenos Aires y también como un centro comercial y gastronómico popular para los locales. La cobertura mediática y la difusión de este barrio está dividida entre las fiestas y las guías de dónde comprar y comer. En este sentido, el Barrio Chino desempeña un papel no solo cultural, sino también comercial. Las tiendas, los mercados y los restaurantes en conjunto contribuyen a la productividad económica del espacio, y la cultura que los une se convierte en el capital que respalda todas las actividades comerciales. Por lo tanto, necesitamos enfrentar la "economía de etnicidad" (Gómez, M., 2019) y la existencia de una tensión potencial entre la cultura y la comercialidad.

El marco global que capitaliza la movilidad internacional, la diversidad y el multiculturalismo establece el contexto del desarrollo de las ciudades y en el caso de Buenos Aires, el Barrio Chino se presenta como una oportunidad y una ventana de capital. A través de la historia y la evolución del vecindario, podemos reconocer que en los primeros años del siglo XXI, la ciudad comenzó a invertir en el espacio y su infraestructura para crear una nueva marca "étnica-económica" (Guadalupe, C.). Para lograr esta marca, un proceso de "etnización" tuvo lugar en el Barrio Chino, durante el cual un vínculo entre este espacio público y la cultura china se establecieron a través del uso de los símbolos y las imágenes mencionados anteriormente. En el contexto global que vincula la cultura y el capital, de manera similar, la construcción del Barrio Chino como un centro étnico y cultural es inseparable de la construcción de su productividad. Con el surgimiento de China en el panorama global, "lo chino" y "lo exótico" se usan como herramientas de mercantilización y estrategias económicas para reconstruir este espacio público (Laborde, M.). Por lo tanto, el diseño y desarrollo del barrio como un sitio turístico y gastronómico conduce a su productividad que a su vez aumenta la marca del Barrio Chino. Este proceso creó una convivencia de la cultura y la comercialidad en este espacio urbano

dentro de la agenda de turismo, pero esta dualidad también cuestiona la autenticidad de la representación de etnicidad y cultura.

Colocar una etnia y una cultura dentro de un espacio físico lo transforma en un espectáculo público. La etnización del Barrio Chino lo posiciona en el espacio social e imaginario como una muestra cultural y otorgó a la ciudad una dimensión de multiculturalidad. Sin embargo, en verdad, era un diseño de recualificación urbana de la ciudad hacia una agenda multicultural. La intencionalidad detrás de la etnización del Barrio Chino y su naturalización en el paisaje de la ciudad trata a la cultura como un recurso y un capital. El crecimiento de la comercialidad da prioridad a la rentabilidad en lugar de a la autenticidad, mientras la preservación de cultura en este espacio y en esta comunidad es más o menos un producto social que solo se hace posible por su productividad. De este modo, la cultura y la comercialidad se ponen en tensión pero también en codependencia. La prosperidad económica de un lugar no es igual a la prosperidad cultural o social de una comunidad representada por él, pero con el Barrio Chino, los dos se equiparan en el imaginario, donde su comercialidad y cultura coexisten. Sin el atractivo de la cultura, la comercialización del vecindario no es posible, y sin la promesa de productividad, la cultura pierde su valor en la agenda urbana. Esta relación entre cultura y comercialidad requiere esta pregunta: ¿A quién pertenece el Barrio Chino? ¿A la comunidad china o a la ciudad?

### *Las fronteras y los límites de la comunidad china*

La construcción del Barrio Chino en la ciudad física y en el imaginario social arroja luz sobre el empleo y la capitalización de la cultura, y aunque este proceso parece ayudar a amplificar la comunidad china, en realidad fortalece el control de la diferencia y muestra el poder del gobierno sobre la ubicación física y social de la comunidad (Laborde, M.). El reconocimiento oficial y la construcción del Barrio Chino indican la inclusión de este espacio en la planificación urbana, pero también destacan su diferencia y crea un límite físico de la comunidad y de la cultura china. Al asignar este espacio público a la comunidad china, se creó una nueva fragmentación social que se manifestó físicamente. La integración del Barrio Chino en la marca urbana de la ciudad posiciona el vecindario y en consecuencia, a la comunidad representada, en un orden social dentro de la agenda gubernamental. Los proyectos de la ciudad para mejorar la

estética y organizar el barrio, de este modo, caben perfectamente en sus esfuerzos para implementar un orden entre los grupos diversos y para controlar estas diferencias (Laborde, M.). La consolidación del Barrio Chino, por un lado, permite un sentido más amplio de pertenencia cultural a la comunidad china y, por otro lado, impone su confinamiento dentro del poder del gobierno. Este espacio público urbano se traduce en las fronteras y los límites de la comunidad china en el imaginario social. Si bien la existencia de la comunidad china logró ser reconocida por la ciudad y por tanto fue integrada en su imagen, a su vez la comunidad y la cultura experimentaron una conformación a los intereses de los que están en el poder. De esa manera, se creó en el imaginario una forma admisible y aceptable de la cultura y la diferencia.

Milton Aragón Palacios escribió sobre el imaginario de la ciudad contemporánea y sus correlatos con el Otro. La ciudad desde su origen se basó en las distinciones entre los grupos y sus pertenencia a las fronteras y a las identidades ciertas, y por tanto la construcción de un espacio nuevo en el imaginario también invoca las mismas separaciones y límites entre las comunidades. El barrio chino puede presentarse como diferente y como atracción precisamente por su alteridad en el contexto de la blancura de la sociedad receptora. Su valor comercial y cultural está conectado con su rol como un Otro. La figura del Otro dentro de la identidad china en Argentina se transformó en un esquema en la construcción del Barrio Chino y de su marca turística. El multiculturalismo, representado y materializado por este espacio, tokeniza la cultura china y de esta manera la aísla de la corriente principal en el espacio social. La comercialidad del barrio aprovecha su alteridad, y la reemplaza con una ilusión de prosperidad cultural y social.

Otra consideración en el discurso de las fronteras y los límites de la comunidad china es su susceptibilidad al cambio y su dependencia del vecindario receptor. Una entrevistada habló de la importancia del tren para el desarrollo del Barrio Chino. Mencionó que el tren estaba asociado con la pobreza y la suciedad, pero las renovaciones cambiaron esta asociación, y la accesibilidad al vecindario proporcionada por el tren y otros medios de transporte público permitió que el barrio se transformara e integrara en la ciudad. La ubicación física del vecindario al lado del tren puede ser un factor negativo o positivo, dependiendo de las políticas públicas y las inversiones. De este modo, la accesibilidad e inserción de este espacio están controladas por la ciudad y su planificación, añadiendo una dimensión sociopolítica de límites que enfrenta la comunidad.

*Los “fantasmas” de la ciudad y el impacto del coronavirus en el imaginario*

Ahora bien, en la agenda urbana de la creación del imaginario, ¿quién queda afuera? Con la construcción del Barrio Chino y de una nueva marca-ciudad, ¿quién es desplazado? Pierre Bourdieu se refirió a la noción de los fantasmas en su descripción de los guetos estadounidenses como un producto de la manipulación del Estado y una “ilusión empirista” (Bourdieu, P.). Un adolescente chino nacido y criado en Argentina al que yo entrevisté me habló de las miradas que él y su familia recibieron como si fueran fantasmas. También, las noticias de las semanas últimas describieron el Barrio Chino como “un pueblo fantasma” en la época del coronavirus (Kronenberg, M.).

Me interesan las evocaciones de la palabra "fantasma" en estos casos y contextos diferentes. Los fantasmas son mencionados en la teoría de Bourdieu para ofrecer un entendimiento de los lugares como una ilusión más que una realidad. Por ejemplo, los guetos de Estados Unidos están asociados con el miedo construido. En lugar de estar llenos de las cosas decrepitas, estos barrios en verdad se marcan por una ausencia, del Estado, de las infraestructuras, de la ayuda gubernamental, y de los recursos (Bourdieu, P.). Dentro de este marco, los fantasmas se sitúan en oposición a la realidad, e indican un vacío intencional que se llena con una imaginación falsa.

Un entrevistado de segunda generación con el que dialogué, a pesar de pasar toda su vida en Argentina, a veces se siente como un extranjero y un fantasma, especialmente en este momento. En este caso, su cuerpo se convierte en un vaso físico del miedo irracional de la sociedad hacia el Otro. Él y su familia automáticamente caben en una imagen creada por la imaginación de la gente, en la que la identidad china se equipara a la incertidumbre y a la amenaza. Por otro lado, el sentimiento del entrevistado es algo subjetivo, y no podemos saber exactamente las intenciones y suposiciones de las miradas recibidas. Sin embargo, la internalización misma de ser tratado como un fantasma echa luz sobre la vulnerabilidad de ser chino en la sociedad argentina.

Por último, los medios usaron la frase del pueblo fantasma para describir el Barrio Chino. La cuarentena compulsiva y el miedo a cualquier entidad china provocada por el coronavirus han provocado graves pérdidas y daños a las empresas chinas. Si bien los resultados de la encuesta que realizamos muestran que la mayoría de los encuestados no cambiaron, debido al virus, sus

hábitos de compra, ni dejaron de comprar alimentos en los lugares de siempre, uno informó que dos supermercados chinos de su vecindario han cerrado desde la pandemia. De acuerdo con el matutino *Página 12*, cerró el 20% de los supermercados chinos de toda la ciudad de Buenos Aires. Los supermercados chinos, como unidad organizativa fundamental de la comunidad china y medio de vida de muchas familias migrantes, se han puesto en riesgo. La frase del pueblo fantasma invoca un sentimiento de abandono, y entre el caos y la pausa global, la burbuja de prosperidad del Barrio Chino se rompió y enfrentamos entonces la realidad de su aislamiento y vulnerabilidad. Este espacio ha podido transformar y crecer debido a la atención del gobierno y de la ciudad, y en este momento, parece estar perdiendo este capital. Cuando la construcción de este barrio ha sido basada en la capitalización y comercialidad de la cultura, ¿qué pasa cuando la cultura ya no se considera segura y admisible? ¿Qué pasa cuando la economía de etnicidad deja de funcionar?

Vemos, aquí, los tres usos de la palabra "fantasma" desde una perspectiva sociológica, personal y mediática compartida en su vacío. El miedo permanece donde cae la sombra, y la ausencia de una imagen precisa de la realidad crea una sombra de imaginación sobre los márgenes, y en este caso, sobre la comunidad china. Detrás de la fachada mejorada y próspera del Barrio Chino, la comunidad y la cultura quedan en la oscuridad y afuera del imaginario. A pesar de este espacio público ocupado por la cultura china en la ciudad, el espacio social sigue siendo inseguro e incierto, como podemos ver en tiempos como este.

### *Consideraciones finales*

Con la intencionalidad detrás del diseño urbano y la marca de las ciudades contemporáneas, y con la transformación de la cultura en forma de capital, la relación de lo físico y lo social se vuelve compleja y multidimensional. A lo largo de esta investigación, nos vemos obligados a confrontar constantemente y a hacer las paces con paradojas dentro de un caso de estudio singular del Barrio Chino de Buenos Aires. Estas dualidades - la comunidad heterogénea y la representación singular, la coexistencia mutua de cultura y comercialidad, y la tensión entre autenticidad y productividad - se presentan en una puja de poder y encuentran compromisos con una agenda unida de multiculturalidad. En este marco, el imaginario de la ciudad se construyó y materializó en el espacio público, que sirve como un espejo que no necesariamente refleja la

realidad, sino una imagen ideal que la ciudad busca. La visión de el imaginario no es estática, y por lo tanto estos espacios cambian en consecuencia, a su vez la presentación y percepción de la ciudad cambian también.

Esta escritura, por casualidad, se llevó a cabo en un tiempo sin precedentes, que puso una pausa en lo ideal, y nos empujó a enfrentar la realidad. La cuarentena obligatoria, al suspender el acceso a los espacios públicos para todos, nos ha permitido separar la consideración del espacio social de la de lo físico, y analizar lo social como una entidad correlacionada pero distinta de lo físico. Si bien no se puede negar que la comunidad china sigue siendo una identidad marginada en la sociedad argentina, y si bien hemos establecido que la prosperidad pública del Barrio Chino no es igual a la prosperidad social de la comunidad, debemos comprender el privilegio de poseer un espacio público reconocido. La ubicación del Barrio Chino en un barrio de clase media alta desde el principio da a la comunidad una centralidad, que no es compartida entre los grupos étnicos. Aunque la pandemia ha desentrañado algunos prejuicios y discriminación hacia las comunidades chinas de todo el mundo, los establecimientos de los espacios públicos de *Chinatown* perviven como un sitio de preservación y presentación cultural, a pesar de su autenticidad.

Quiero terminar este escrito con esto: les hice a todos los entrevistados la misma pregunta sobre el futuro de la comunidad china en el país después de la pandemia. Con la incertidumbre de la economía global y la estabilidad social, tenía curiosidad por las respuestas que encontraría. Para mi sorpresa, todos compartieron una respuesta similar de que todo sería restaurado y volverían a la normalidad. Reconocieron el inevitable prejuicio de ciertos individuos contra aquellos que están marginados, pero también expresaron su fe en que esta pandemia no impondría un cambio permanente a las dinámicas y relaciones sociales existentes. Comparto la misma fe y la misma esperanza, y espero el día en que pueda regresar a la ciudad ser testigo de que el imaginado se hace realidad.

## **Agradecimientos**

Gracias a Nuria Pena, Pablo Morgade y Julieta Impemba por las tres semanas bellas en Buenos Aires y por un semestre de programa realmente enriquecedor . Gracias a todos miembros del equipo SIT Argentina y a los profesores.

Gracias a Alejandra Conconi por sus consejos, ideas, y recursos que me guiaron en el mes último. Gracias a Patricia Vargas por su ayuda en la formación de este tema.

Gracias a Marta Casagrande por siempre ser la más paciente, divertida, y cariñosa. Gracias por toda la ayuda con mi escritura y toda la alegría que nos trajo.

Gracias a todas las personas con las que hablé por sus ideas y palabras. Aunque no pudimos conocernos en persona, espero que algún día podamos tener estas conversaciones cara a cara.

Gracias a Cristina, mi mamá porteña. Gracias a todos los estudiantes del programa. Es una pena que solo hayamos pasado tres semanas juntos; espero que nos reunamos pronto. Gracias por todos los buenos recuerdos que me llevo.

## Bibliografía

- Aragón Palacios, M. (2018). El imaginario de la ciudad contemporánea y los correlatos de la distinción del otro. *El espacio interior de la ciudad contemporánea: Retos y posibilidades*, p.217-233. Retrieved from [https://www.researchgate.net/publication/332109816\\_EL\\_IMAGINARIO\\_DE\\_LA\\_CIUAD\\_CONTEMPORANEA\\_Y\\_LOS\\_CORRELATOS\\_DE\\_LA\\_DISTINCION\\_DEL\\_OTRO](https://www.researchgate.net/publication/332109816_EL_IMAGINARIO_DE_LA_CIUAD_CONTEMPORANEA_Y_LOS_CORRELATOS_DE_LA_DISTINCION_DEL_OTRO)
- Baisotti, P; Yan, E.. (2017). La inmigración china en la Argentina. “Puentes” y sincretismo cultural. Retrieved from [https://www.researchgate.net/publication/320008980\\_La\\_inmigracion\\_china\\_en\\_la\\_Argentina\\_Puentes\\_y\\_sincretismo\\_cultural](https://www.researchgate.net/publication/320008980_La_inmigracion_china_en_la_Argentina_Puentes_y_sincretismo_cultural)
- Barth, F. (1976). Los grupos étnicos y sus fronteras. *La organización social de las diferencias culturales*, 9-49. Retrieved from <https://museo-etnografico.com/pdf/puntodefuga/151209barth.pdf>
- Bergel, M. (2006). Los quilombos y su influencia en la interpenetración cultural afro-brasileña: Una aproximación antropológica. Retrieved from [https://courses.worldlearning.org/pluginfile.php/291091/mod\\_resource/content/1/TRS%2010.%20Bergel%20%282006%29.%20Los%20quilombos%20y%20su%20influencia%20e](https://courses.worldlearning.org/pluginfile.php/291091/mod_resource/content/1/TRS%2010.%20Bergel%20%282006%29.%20Los%20quilombos%20y%20su%20influencia%20e)

[n%20la%20interpenetraci%C3%B3n%20cultural%20afro-brasilera.%20Una%20aproximaci%C3%B3n%20antropol%C3%B3gica.pdf](#)

- Bogado Bordazar, L. (2002). Migraciones Internacionales Influencia de la Migración China en Argentina y Uruguay. *Instituto de Relaciones Internacionales, No. 12*. Retrieved from [http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/1729/Documento\\_completo\\_.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/1729/Documento_completo_.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Bourdieu, P. (1999). Efectos de lugar. *La miseria del Mundo*, p. 119-124. Retrieved from <http://polsocytrabiigg.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/152/2014/03/BOURDIEU-LA-MISERIA-Efectos-de-lugar-1.pdf>
- Ciocoletto, G. (2019). Etnización y autenticidad del espacio público: Reflexiones sobre la vocación urbana del Barrio Chino porteño. *Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo, junio 2019*. doi: 10.5821/SIIU.6712
- Denardi, L. (2015). Ser chino en Buenos Aires: historia, moralidades y cambios en la diáspora china en Argentina. *Horizontes Antropológicos, 21(43)*, 79–103. doi: 10.1590/s0104-71832015000100004
- Gómez, E. (2019). Barrios chinos: cultura, economía y turismo. Reflexiones sobre transnacionalidad y etnicidad en la era de la globalización. *Revista Ciudad. Estados Política, Vol. 6, No. 3*. DOI: 10.15446/cep.v6n3.84044
- Grimson, A.; Ng, G.; Denardi, L. (2016). Las organizaciones de inmigrantes chinos en Argentina. *Migración y Desarrollo, vol.14 no.26*, 25-73. Retrieved from [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1870-75992016000100025](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-75992016000100025)
- Laborde, M. (2008). Apropiación y disputa en la conformación del "Barrio Chino" en la Ciudad de Buenos Aires: el patrimonio inmaterial como estrategia. *IX Congreso Argentino de Antropología Social*. Retrieved from <https://www.academica.org/000-080/111>
- Lindón, A. (2007). La ciudad y la ida urbana a través de los imaginarios urbanos. *Revista EURE (Santiago)*, v.33 n.99. Doi: 10.4067/S0250-71612007000200002
- Pappier, A. (2011). Inmigración china en Argentina: el barrio chino de Bs como un caso de estudio intercultural. *XIII Congreso Internacional de ALADAA*. Retrieved from [https://ceaa.colmex.mx/aladaa/memoria\\_xiii\\_congreso\\_internacional/images/pappier.pdf](https://ceaa.colmex.mx/aladaa/memoria_xiii_congreso_internacional/images/pappier.pdf)
- Rodriguez, M. (2015). Arribeños. Argentina: Notlob Producciones / Rebecca Films / Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales.

Torres, R. A. (2016). Los Barrios Chinos en Buenos Aires: entre diversidades, tensiones e interculturalidad. *Diversidad, DIC 2015 - JUN 2016, no. 11*, p. 1-24. Retrieved from <http://www.diversidadcultural.net/articulos/nro011/11-02-Mag-Rayen-Amancay-Torres.pdf>

*Noticias consultadas:*

Barragán, F. (2020, abril 4). Menos súper chinos durante la cuarentena. *Página 12*. Consultado el 29 de mayo de 2020. Retrieved from <https://www.pagina12.com.ar/257331-menos-super-chinos-durante-la-cuarentena>

Carpineta, G. (2019, julio 12). Belgrano: gastronomía y tiendas de diseño en un barrio que no para de crecer. *La Nación*. Consultado el 27 de mayo de 2020. Retrieved from <https://www.lanacion.com.ar/lifestyle/belgrano-gastronomia-tiendas-diseno-barrio-no-crecer-nid2266708>

*Clarín*. (2010, septiembre 27). La comunidad china en el país se duplicó en los últimos 5 años. *Clarín*. Consultado el 28 de abril de 2020. Retrieved from [https://www.clarin.com/sociedad/comunidad-china-duplico-ultimos-anos\\_0\\_SyfgY52TDQe.html](https://www.clarin.com/sociedad/comunidad-china-duplico-ultimos-anos_0_SyfgY52TDQe.html)

*Clarín*. (2015, junio 2). El Barrio Chino cambia y sus calles serán peatonales. *Clarín*. Consultado el 27 de mayo de 2020. Retrieved from [https://www.clarin.com/ciudades/barrio\\_chino-calles-peatonales\\_0\\_HJKnu\\_YwmX.html](https://www.clarin.com/ciudades/barrio_chino-calles-peatonales_0_HJKnu_YwmX.html)

*Clarín*. (2009, junio 2). Ya está terminado el arco de entrada al Barrio Chino. *Clarín*. Consultado el 27 de mayo de 2020. Retrieved from [https://www.clarin.com/ediciones-antteriores/terminado-arco-entrada-barrio-chino\\_0\\_rJwfvYCaYg.html](https://www.clarin.com/ediciones-antteriores/terminado-arco-entrada-barrio-chino_0_rJwfvYCaYg.html)

*Clarín*. (2020, enero 25). Año Nuevo Chino: una multitud acompañó la danza del dragón en los festejos de Belgrano. *Clarín*. Consultado el 27 de mayo de 2020. Retrieved from [https://www.clarin.com/ciudades/ano-nuevo-chino-multitud-acompano-danza-dragon-festejos-belgrano\\_0\\_GAOPFdkw.html](https://www.clarin.com/ciudades/ano-nuevo-chino-multitud-acompano-danza-dragon-festejos-belgrano_0_GAOPFdkw.html)

Colangelo, C. (2017, febrero 16). Barrio chino: qué comer y dónde. *La Nación*. Consultado el 27 de mayo de 2020. Retrieved from <https://www.lanacion.com.ar/turismo/barrio-chino-que-comer-y-donde-nid1984882>

Kronenberg, M. (2020, abril 9). Coronavirus en Argentina: el barrio chino parece un pueblo fantasma y los comerciantes se sienten discriminados. *Clarín*. Consultado el 5 de mayo de

2020. Retrieved from [https://www.clarin.com/sociedad/coronavirus-argentina-barrio-chino-parece-pueblo-fantasma-comerciantes-sienten-discriminados\\_0\\_A4HGtcttQ.html](https://www.clarin.com/sociedad/coronavirus-argentina-barrio-chino-parece-pueblo-fantasma-comerciantes-sienten-discriminados_0_A4HGtcttQ.html)

*La Nación*. Fotos de barrio chino. *La Nación*. Consultado el 27 de mayo de 2020. Retrieved from <https://www.lanacion.com.ar/fotos-de-barrio-chino-f59233>

Niebla, K. (2017, octubre 7). El Barrio Chino celebra el Festival de la Luna, en la época en la que más brilla. *Clarín*. Consultado el 27 de mayo de 2020. Retrieved from [https://www.clarin.com/ciudades/barrio-chino-celebra-festival-luna-epoca-brilla\\_0\\_ryGupaLnb.html](https://www.clarin.com/ciudades/barrio-chino-celebra-festival-luna-epoca-brilla_0_ryGupaLnb.html)

Santagati, A. (2020, mayo 22). Coronavirus en Argentina: cerró el restaurante favorito de Narda Lepes y uno de los más famosos del Barrio Chino. *Clarín*. Consultado el 27 de mayo de 2020. Retrieved from [https://www.clarin.com/ciudades/coronavirus-argentina-cerro-restaurante-favorito-narda-lepes-famosos-barrio-chino\\_0\\_hcCZtm2-v.html](https://www.clarin.com/ciudades/coronavirus-argentina-cerro-restaurante-favorito-narda-lepes-famosos-barrio-chino_0_hcCZtm2-v.html)

Schapira, V. (2020, enero 18). Con ganas de ser turista... En la city porteña. *Clarín*. Consultado el 27 de mayo de 2020. Retrieved from [https://www.clarin.com/entremujeres/bienestar/barrio-chino-palermo-buenos-aires-verano-2020-vacaciones\\_0\\_BmxiP719.html](https://www.clarin.com/entremujeres/bienestar/barrio-chino-palermo-buenos-aires-verano-2020-vacaciones_0_BmxiP719.html)

Varise, F. (2011, octubre 12). El barrio chino, una meca de contrastes. *La Nación*. Consultado el 27 de mayo de 2020. Retrieved from <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/el-barrio-chino-una-meca-de-contrastes-nid1413837>

Verrina, M. (2020, marzo 28). Abastecimiento en la cuarentena: por el miedo al contagio y menos ventas, cerraron 200 súper chinos en todo el país. *Clarín*. Consultado el 29 de mayo de 2020. Retrieved from [https://www.clarin.com/sociedad/abastecimiento-cuarentena-miedo-contagio-ventas-cerraron-200-super-chinos-pais\\_0\\_z6qCv2rlm.html](https://www.clarin.com/sociedad/abastecimiento-cuarentena-miedo-contagio-ventas-cerraron-200-super-chinos-pais_0_z6qCv2rlm.html)

## *Apéndices*

### *Guía de entrevista (en chino y español):*

首先请您简单介绍一下自己，包括您居住在阿根廷多久，现在的职业，您的家庭等等。  
 Preséntate brevemente, incluyendo cuánto tiempo has vivido en Argentina, tu ocupación, tu familia, etc.

当初是因为什么原因来到阿根廷？又是因为什么原因留在阿根廷？  
 ¿Por qué elegiste venir a Argentina? ¿y por qué decidiste quedarte?

对于布宜诺斯艾利斯中国城的建成、变化与发展，你有什么了解与感受吗？  
 您个人与中国城的关系是怎样的？比如去的频率，对中国城的印象，等等。  
 ¿Qué sabes y sientes acerca del cambio y el desarrollo del Barrio Chino de Buenos Aires?  
 ¿Cuál es tu relación personal con el Barrio Chino? ¿Cómo es la frecuencia de visitas, cuáles son tus impresiones del Barrio?, etc.

在过去几年，这个城市发生了什么变化与发展？  
 这些变化与发展与华人群体有关吗？或华人群体是否被这些发展与变化影响，包括正面与反面的？  
 ¿Qué ha cambiado y desarrollado esta ciudad en los últimos años?  
 ¿Estos cambios y desarrollos están relacionados con la comunidad china? ¿O la comunidad china se ha visto afectada por estos desarrollos y cambios, incluidos los positivos y negativos?

以您的理解与自身经历，阿根廷/布宜诺斯艾利斯的华人群体与当地的居民的关系怎样？  
 在社会中融合程度怎样？  
 Según tu propia perspectiva y experiencia, ¿cuál es la relación de la comunidad china con los residentes locales? ¿Cuál es el grado de integración en la sociedad?

我们正处于冠状病毒的特殊时期。从您的观点和观察来看，阿根廷人民对华人群体的态度是否有影响？您或您认识的某人是否受到因冠状病毒的歧视？  
 您认为这些社会关系未来与城市发展的方向会因此有所变化吗？

Estamos en un período único por el coronavirus. En tu perspectiva y observación, ¿hay algún efecto de la actitud de la gente argentina hacia los grupos chinos? ¿Vos o algún conocido tuyo sufrieron con el coronavirus estigmatización o discriminación?

¿Crees que habrá algún cambio de las dinámicas entre los dos y la agenda social de la ciudad?

Para referencia 1 & 4:

我了解到您是一位汉语学校的老师。可以简单为我介绍一下您任职的学校吗？你认为汉语学校在华人群体中有着什么样的角色与作用？过去这几年这个学校，包括师生员工和总体建设与计划，有什么变化吗？

您觉得同样作为阿根廷华人，您的经历和孩子们的经历有什么不同？

Sé que eres profesor de una escuela china. ¿Me puedes dar una breve presentación de la escuela?

¿Qué papel crees que juega la escuela en la comunidad china?

En los últimos años, ¿ha cambiado esta escuela, incluidos maestros, estudiantes, y su agenda en general?

Cómo chino argentino, ¿en qué se diferencia tu experiencia de la de tus hijos?

Para referencia 2 & 3:

作为一个在阿根廷长大的中国人，你觉得你和你父母的经历有什么不同吗？你从小用中文还是西语和家人沟通？两代之间有什么隔阂或者不同吗？

¿Cómo chino que se crió en Argentina, crees que tú y tus padres tuvieron experiencias diferentes? ¿Te comunicaste con tu familia en chino o en español? ¿Hay alguna diferencia entre generaciones?

你是从几岁开始学习汉语的？你对中国文化的了解程度怎样？通过什么途径了解？你觉得你和阿根廷社会及中国社会都是什么样的关系？

¿A qué edad comenzaste a estudiar chino? ¿Qué tan bien conoces la cultura china? ¿De qué manera? ¿Cuál es tu relación con la sociedad argentina y china?